



Ignasi de Solà-Morales

ARQUITECTURA Y CRÍTICA

La trayectoria de Ignasi de Solà-Morales (1942-2001) ejemplifica algunos de los rasgos más significativos de cierta tradición arquitectónica muy vinculada a Barcelona, que se caracterizó por reunir, en un mismo corpus teórico, cultura, patrimonio y ciudad. Esta exposición presenta, por primera vez en un museo, una amplia selección de materiales procedentes del archivo personal del arquitecto.

20.02 – 12.05.2019

[LA VIRREINA]
CENTRE
DE LA IMATGE

Ajuntament de
Barcelona



La trayectoria de Ignasi de Solà-Morales (Barcelona, 1942 – Ámsterdam, 2001) ejemplifica algunos de los rasgos más significativos de cierta tradición arquitectónica estrechamente vinculada a Barcelona y caracterizada por reunir, dentro de un mismo corpus teórico, el pensamiento sobre la cultura, el patrimonio y la ciudad.

Desde el ámbito académico, mediante la historia y la teoría de la arquitectura, o como catalizador de generaciones y prácticas diversas, Solà-Morales fue, durante casi treinta años, un modelo del difícil equilibrio entre el ejercicio profesional, la producción crítica y la incidencia en la esfera pública.

Esta exposición presenta, por primera vez en un contexto museográfico, una amplia selección de materiales procedentes del archivo personal del arquitecto. Se trata de documentos de trabajo, apuntes y conferencias, diálogos y proyectos —en su mayor parte, inéditos— que no solo dan cuenta de una biografía intelectual, sino también del desarrollo de la arquitectura en Cataluña durante las últimas tres décadas del siglo xx, del entramado de instituciones que se erigieron en aquel período y de los vínculos con las corrientes internacionales.

Partícipe de una época que aspiraba a superar el agotamiento ideológico y, a la vez, las especulaciones más simplistas o maniqueas, actualmente apreciamos en la trayectoria de Solà-Morales un uso —no exento de fricciones— de la transversalidad entre disciplinas como la filosofía y los lenguajes artísticos, la semiótica y la arquitectura y una aproximación a la experiencia urbana que invita a establecer paralelismos con el momento presente.

Así, el desplazamiento del discurso estrictamente arquitectónico hacia el inestable campo de la gramática cultural contemporánea constituye uno de los elementos más característicos del quehacer de Solà-Morales, el lugar donde reconocemos la vigencia de sus ideas y desde el cual podemos trazar las continuidades y los antagonismos que plantea esta exposición.

ARQUITECTURA—CIUDAD—METRÓPOLIS

De la extensa actividad de Ignasi de Solà-Morales como arquitecto, profesor, historiador y teórico de la arquitectura, la exposición presenta algunos episodios fundamentales en los que se expresa la confluencia entre su discurso filosófico y estético y las cuestiones que afectan a la arquitectura y la ciudad.

Su trayectoria es vista aquí como una continua recontextualización de los fenómenos arquitectónicos, un camino que nos lleva desde la historia de la arquitectura local hasta el abordaje de cuestiones más complejas de alcance global. Este ámbito reconstruye la formación de un pensamiento que parte de la crítica a la modernidad para buscar explicaciones —siempre fragmentarias y descentradas— en los problemas concretos del mundo contemporáneo.

Barcelona: la arquitectura de la ciudad burguesa

Una de las primeras vías de estudio de Solà-Morales se dirigió a revisar la historia de la Barcelona burguesa, desde el eclecticismo, el historicismo y el modernismo hasta la vanguardia local. En este sentido, su misma tesis doctoral, dedicada a la obra del arquitecto Joan Rubió Bellver, su abuelo materno, le serviría para acotar el radio de acción del gaudinismo y replantear el lugar que ocupaban algunas figuras esenciales de la arquitectura *fin-de-siècle*, con Antoni Gaudí y Josep M. Jujol en el centro de interés. Así, destaca el empeño por extraer a Gaudí del aislamiento al que lo había condenado la historiografía precedente y el trabajo para «desbloquearlo» de su propia genialidad o de interpretaciones epidérmicas. Como lógica continuación de este camino, Solà-Morales también fue pionero a la hora de reconocer en la obra de Jujol un claro ejemplo de vanguardismo.

La ciudad-capital como proyecto político

La obra de Walter Benjamin constituye un referente decisivo en la formulación y el desarrollo del pensamiento de Solà-Morales. La capacidad del filósofo alemán para

emanciparse de los grandes aparatos teóricos, así como la potencia intuitiva de sus ideas, suscitaron una atracción que ya se reconoce en el prólogo a la edición castellana de *Angelus Novus* —escrito en 1970— y que continuó con sus análisis del proyecto de la Gran Barcelona de principios del siglo xx, liderado por Josep Puig i Cadafalch.

Para comprender el significado de la Barcelona contemporánea en el trabajo de Solà-Morales, son fundamentales sus estudios en torno a la Exposición Internacional de 1929 como «instrumento de política urbana» y como «pretexto» para poner en funcionamiento una determinada «política de expansión de la ciudad». En clara sintonía con la historiografía crítica de los años setenta, el arquitecto planteó el estudio de la Exposición a partir de sus condiciones de «producción y uso», dedicando especial atención a las «arquitecturas contaminadas» como contrapunto a la visión idealizada de la vanguardia local. Un camino que culminó en 1980 con la publicación de una de sus obras más influyentes: *Eclecticismo y vanguardia. El caso de la arquitectura moderna en Catalunya*.

El proyecto de desmitificar la historia de la arquitectura para crear nuevas líneas de interpretación y debate pudo consolidarse gracias a su labor como director del Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Catalunya (octubre de 1970 - enero de 1973). En 1971, cuando el COACB (Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares) recibió el archivo del GATCPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea), se organizó una exposición sobre el grupo que acabó siendo clausurada por los censores políticos. Cinco años después, la revisión crítica de los logros y los fracasos de la vanguardia tomaba forma con la primera reedición facsímil (1975) de la revista *AC. Documentos de Actividad Contemporánea* (1931-1935).

Relecturas de la arquitectura

Claramente refractario a aceptar las etiquetas históricas, Solà-Morales planteó desde el Archivo del COACB una serie de «relecturas» de la arquitectura de los siglos XIX y XX. Junto a Salvador Tarragó y José Emilio Hernández-Cros, estableció las líneas básicas del Archivo, con la revisión de la arquitectura catalana, la defensa del patrimonio, la formación de un centro de documentación y la consolidación del Colegio como centro de agitación social y cultural. En este contexto, destaca la conferencia que el crítico e historiador italiano Manfredo Tafuri impartió en el COACB por invitación de Solà-Morales (1971).

El proyecto de las relecturas de la arquitectura continuó en la primera etapa democrática con la reinterpretación de la época de la autarquía, la creación de un nuevo enfoque crítico para el período del segundo franquismo —aquí es esencial el artículo «Arquitectura española contemporánea: balbuceos y silencios», como parte de las ponencias de la delegación española en la XXXVII Bienal de Venecia, de 1976— y el comisariado de una exposición sobre arquitectura española, *Contemporary Spanish Architecture. An Eclectic Panorama*, celebrada en la Architectural League de Nueva York en julio de 1986.

Arquitectura y Crítica

En la etapa formativa de Solà-Morales, fue esencial la decisión de compaginar los estudios de Filosofía y Letras con los de Arquitectura. Durante aquel tiempo, se interesó por la semiótica y el estructuralismo, a los que llegó gracias a los arquitectos e historiadores italianos y a la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt. Desde entonces, una de sus principales preocupaciones estuvo relacionada con el lenguaje y, en concreto, con la definición de una terminología que le permitiera *pensar* y, sobre todo, *hablar* de arquitectura, marcando las distancias con el argot profesional y estableciendo vínculos con las más destacadas líneas de pensamiento de la época.

Para comprender su labor teórica, resulta imprescindible revisar la colaboración con la editorial Gustavo Gili, en la que fue asesor y director de la colección «Arquitectura y Crítica». En el texto de presentación de esta colección, Solà-Morales establecía una «declaración de intenciones» que estaba en clara consonancia con su proyecto personal de revisión de la historia y la teoría de la arquitectura: «provocar el debate, enriquecer su nivel, ampliar las bases de nuestra cultura arquitectónica; he aquí nuestros objetivos». Gracias a este trabajo, se tradujeron y editaron algunas obras fundamentales para la formación de los arquitectos hispanoamericanos de la segunda mitad del siglo XX.

Las reflexiones de Solà-Morales sobre el significado y la función de la crítica se entrelazan con su balance del Simposio de Semiótica y Arquitectura de Castelldefels (1972) y con la valoración de los ensayos críticos de Aldo Rossi y Robert Venturi, dos contribuciones significativas para entender el desarrollo del pensamiento arquitectónico contemporáneo.

Un cambio de escala: la estancia en EE. UU.

Tras años de experiencia como profesor y crítico en España, Solà-Morales se trasladó a Estados Unidos para estudiar las relaciones entre la arquitectura académica y la arquitectura moderna de aquel país. Allí, comenzó a colaborar con el IAUS (Institute of Architecture and Urban Studies) de Nueva York, que dirigía el arquitecto Peter Eisenman, un hecho que significó un cambio de escala en su pensamiento: al entrar en contacto con los autores anglosajones y vivir de cerca la repercusión de la crítica italiana y francesa en el contexto norteamericano, el arquitecto apuntaló las bases de un andamiaje teórico de mayor alcance y complejidad.

La etapa americana coincidió con la formulación de conceptos teóricos más arriesgados y con un tiempo de madurez intelectual en el que Solà-Morales colaboró como profesor invitado en las universidades de Columbia y Princeton. Años después, participó en la génesis de las conferencias

internacionales *ANY* (1991-2000), destinadas a ampliar el debate internacional en torno a «la condición de la arquitectura al final del milenio». A partir de estos episodios, construyó un nuevo tejido discursivo en el que emergieron algunos conceptos cruciales en su obra, como «arquitectura líquida», «arquitectura débil» y *terrain vague*, entre otros.

Diferencias, topografías

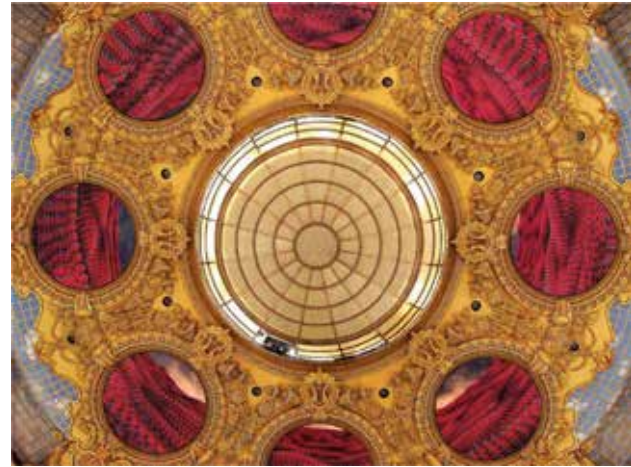
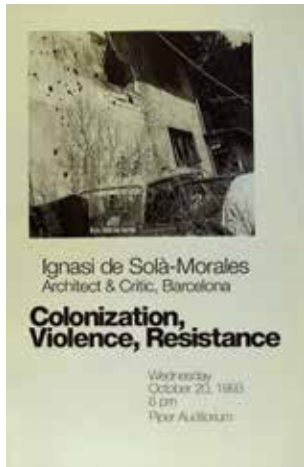
Durante la última etapa de su vida, Solà-Morales se interesó por el problema de la creación en situaciones de crisis y, en concreto, por el análisis de las diferencias, a las que definió como «el rasgo más característico de la arquitectura en el mundo actual». Tomando como referentes las obras de Gilles Deleuze (*Différence et Répétition*, 1968) y Jean-François Lyotard (*Le Différend*, 1983), el arquitecto planteó la noción de las diferencias en arquitectura para abordar «la diversidad, la tensión, el contraste y las dinámicas del presente». En un tiempo en el que la disciplina arquitectónica mostraba evidentes síntomas de agotamiento y ante la imposibilidad de utilizar «un único adjetivo o de privilegiar una sola corriente», Solà-Morales trazó una singular topografía que, aún hoy, nos ayuda a «hacer inteligible el territorio de la arquitectura de nuestro tiempo».

En el más puro estilo del posestructuralismo francés, Solà-Morales propone, en sus artículos de madurez, leer la contemporaneidad en los espacios intersticiales de la producción arquitectónica y urbana, empleando conceptos y referencias de mayor complejidad. En «arquitectura débil» habla de una arquitectura que no es importante ni soberbia, porque es la única capaz de escapar a la banalidad y la autorreferencia de la posmodernidad. En el ámbito de la metrópolis, agotada por su propio crecimiento y su frenética actividad —lo que Georg Simmel denomina la «vida nerviosa»—, Solà-Morales propone una mirada nueva, distraída y fotográfica, hacia los denominados «espacios otros», los lugares de la ausencia, de la falta de límite y actividad (*terrain vague*), cuya contemplación nos proporciona, brevemente, un soplo de libertad o, quizás, la única expectativa de una ciudad mejor.



Francesc Català-Roca. Exposición *Marcel Duchamp*. Fundació Joan Miró. Barcelona, noviembre de 1984 - enero de 1985
Archivo ISM

Manfredo Tafuri. *De la vanguardia a la metrópoli. Crítica radical a la arquitectura*
Colección «Arquitectura y crítica»
Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1972
Biblioteca ISM



^
Ignasi de Solà-Morales. «Colonization, violence, resistance». Conferència impartida en la Universitat de Harvard el 20 de octubre de 1993
 Publicada en *Anywhere*. Rizzoli International Publications Inc., Nova York, 1993
 Archivo ISM

Ciclo de conferències "La cultura de la Metròpolis. Des de les diferències". CCCB. Barcelona 1994
 Archivo ISM

>
Pere Jaume. «La platea abrupta». Projecte d'intervenció per al Gran Teatre del Liceu, c. 1998
 Col·lecció Gran Teatre del Liceu

Participants en las *ANY* conferències. 1991-2000
 Archivo ISM





José Emilio Hernández-Cros, Gabriel Mora, Albert Puigdomènech y Ignasi de Solà-Morales «Después del Simposio de Castelldefels» *TeleXpres*, Barcelona, 28 de marzo de 1972 Archivo ISM

Metrópolis

Siguiendo la línea de los geógrafos norteamericanos y el empuje de los estudios culturales en los años noventa, Solà-Morales amplió el horizonte de su pensamiento con la reflexión sobre la inestabilidad de los paradigmas urbanos y la problemática de la globalización en la cultura finisecular. Con la fundación del programa de postgrado «Metrópolis», en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (1993), el arquitecto creó un espacio de intercambio y debate hasta entonces inédito en nuestro contexto: un lugar para analizar, en toda su complejidad, las relaciones entre arquitectura, arte, territorio y ciudad desde la perspectiva económica y política de la sociedad contemporánea. Aquí se presenta una selección de algunas de sus aportaciones más relevantes, como los cursos dedicados a estudiar la relación entre literatura y ciudad o la confrontación de conceptos vinculados a la definición de nuevas escalas urbanas.

Un arte de resistencia

Siempre cercano a las artes y a sus protagonistas, Solà-Morales se sentía atraído por la vertiente más radical de la expresión plástica del siglo xx. Una cercanía que le permitía transitar por algunos territorios ajenos o establecer corrientes de afinidad entre la arquitectura, las artes y la crítica estética. Esta sección muestra una parte de sus preferencias artísticas y, en concreto, señala su inclinación hacia el «arte de resistencia», cuyo destino es ofrecer una visión crítica de la sociedad de su tiempo.

*

RÉPLICA. LOS LÍMITES DE LA IMITACIÓN

En más de una ocasión, Ignasi de Solà-Morales se planteó la tesitura que conlleva la réplica de una obra original. Bien fuera a través de la reproducción como ejercicio de historia

especulativa, de la intervención patrimonial o de la restitución de un original desaparecido, su trayectoria profesional está ligada, de manera indisoluble, a la problemática que encierra la cuestión de la réplica.

Mediante algunos textos críticos fundamentales y sus obras arquitectónicas más relevantes, este ámbito invita a reflexionar sobre la complejidad del proceso que envuelve cualquier acto reproductivo y sobre las consecuencias culturales que dicho acto comporta.

Exposición Marcel Duchamp (1984)

Fundació Joan Miró (Barcelona) – Fundación Juan March (Madrid)

Con la primera exposición monográfica dedicada a Marcel Duchamp en el contexto español, la comisaria Gloria Moure y los diseñadores Eulàlia Serra y Solà-Morales asumieron el reto de exhibir una obra hermética y de compleja asimilación pública. La atención se detiene aquí en el proceso de creación de un relato expositivo cuya intención era poner el acento en el análisis crítico de la producción duchampiana. Tomando como punto de partida la cuestión de la reproductibilidad como algo esencial en la obra de Duchamp, la muestra planteaba la disolución de las fronteras entre «originales y réplicas, entre piezas únicas y múltiples», materializando la propuesta con la «fabricación» de las copias de dos de las principales obras del artista: *Le Grand Verre* y *Étant donnés*.

Exposición G. T. Rietveld (1971)

Archivo Histórico del COACB

La época en que Solà-Morales dirigió el Archivo Histórico del COACB coincidió con algunas iniciativas dirigidas a recuperar figuras clave en la historia del diseño, como la exposición dedicada a Gerrit Thomas Rietveld (1971), cuyo responsable fue Santiago Roqueta, arquitecto y promotor de la

tienda-taller-estudio Snark Bazaar (1969) y de la editora de muebles Snark Design (1975). A partir de la exhibición de las réplicas de algunas piezas de mobiliario del diseñador holandés, Solà-Morales planteó la reflexión acerca de la reproducción de una obra, entendida como un ejercicio de superación de la mimesis y como ocasión para plantear «un trabajo de investigación, la recomposición de un proceso de diseño y la posibilidad de comprender íntimamente un método». El desarrollo de esta idea en el pensamiento del arquitecto es fundamental para reconstruir un camino que, más tarde, seguiría en futuras intervenciones, rastreando el proceso que había seguido un autor y acercándose «hasta la intimidad de la obra, arrancada de ella su estructura profunda».

Reconstrucción del Pabellón de Barcelona (1983-1986)

Tras un largo tiempo de negociación, iniciado ya en los años cincuenta con los primeros contactos entre Oriol Bohigas y Mies van der Rohe, Solà-Morales, Fernando Ramos y Cristian Cirici recibieron el encargo de replicar una de las obras de arquitectura más influyentes del siglo xx: el pabellón alemán que diseñó Mies para la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Este apartado reconstruye el complejo y dilatado proceso que culminó con la reproducción del original, partiendo del centro de un debate del que los arquitectos no salieron indemnes. Solà-Morales empleó los mismos argumentos expuestos anteriormente a propósito de la experiencia duchampiana, con la idea de que «toda réplica es, sin duda, una reinterpretación». Sin embargo, ni la reiterada argumentación teórica ni las numerosas gestiones realizadas por las instituciones implicadas (desde el MoMA hasta el Ayuntamiento de Barcelona) pudieron evitar que el proyecto suscitase una encendida polémica entre defensores y detractores de la reconstrucción. Todavía hoy, transcurridos más de treinta años, la réplica del pabellón alemán sigue generando nuevos debates que cuestionan la validez de su existencia.

Reconstrucción del Gran Teatre del Liceu de Barcelona (1994-1999)

Al asumir la reconstrucción del Gran Teatre del Liceu, junto a Lluís Dilme y Xavier Fabré, Solà-Morales tuvo que replantear algunas de sus ideas sobre el patrimonio y las consecuencias sociales y culturales de la réplica arquitectónica. Esta vez, las condiciones eran distintas a los casos anteriores, pues la controversia que suscitó la reproducción de la sala principal estuvo contaminada por el trauma social que había provocado el incendio y la ola de reacciones adversas a cualquier otra opción que no fuese la fiel «restitución» del original. La respuesta se basó en una doble estrategia: por un lado, un análisis pormenorizado de las condiciones de las principales salas teatrales del mundo para adaptar el nuevo Liceu a los requerimientos de confort, seguridad, visibilidad y tecnología más recientes, y por el otro, el empleo del utillaje teórico y la asunción de la máxima decimonónica de Camillo Boito: «en el mismo sitio en que estaba y tal como era». Esta «decisión cultural de continuidad y de memoria», en palabras del propio Solà-Morales, era la respuesta al reclamo público por recuperar la imagen y el ambiente original del lugar.

Teorías de la intervención arquitectónica: el problema del patrimonio

El desarrollo de las teorías de Solà-Morales en torno a la intervención, la restauración y la reconstrucción es esencial para comprender el avance del pensamiento sobre el patrimonio a finales del siglo xx. La temática se documenta con una selección de sus artículos más influyentes y con el proyecto de rehabilitación de los palacios del Pati Llimona y el Correu Vell de Barcelona (1983-1991), un ejercicio que le permitió concretar sus teorías de la intervención como una forma de interpretación arquitectónica. Este apartado revisa también el giro de su pensamiento hacia la problemática

de la mutación del patrimonio histórico en parque temático: una mirada crítica a la mercantilización cultural, que trasciende el ámbito disciplinar para participar de un análisis más profundo de los cambios sociales, la «museificación» de los objetos culturales y la transformación «espectacular» de los lugares históricos.

*

ESFERA PÚBLICA

Desde una época muy temprana, Solà-Morales se involucró, de forma activa, en el debate sobre la renovación del contexto académico, así como en otras iniciativas culturales, llegando a adquirir una significativa presencia pública en nuestra ciudad. Unas veces en primera fila y otras desde una posición más lateral, su trayectoria siempre estuvo relacionada con la colaboración con organismos públicos y privados, desempeñando un papel decisivo como catalizador de esfuerzos e impulsor de nuevos proyectos que hoy son esenciales para comprender la evolución cultural de la Barcelona de finales del siglo xx.

La renovación del contexto académico

En los años inmediatamente anteriores a la muerte de Franco y durante la primera etapa democrática, Solà-Morales participó en el debate académico desde su posición como catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona. En clave de renovación pedagógica cabe interpretar algunas de las iniciativas que animó, como la celebración de la Exposición del Centenario de la Escuela de Arquitectura (Palau Nacional, 1977), o la muestra dedicada a la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 (Fundació Joan Miró, 1979), ejemplos de una dilatada actividad docente que aquí se completa con una selección de sus programas académicos y de las investigaciones que dirigió.

El compromiso con el espacio público

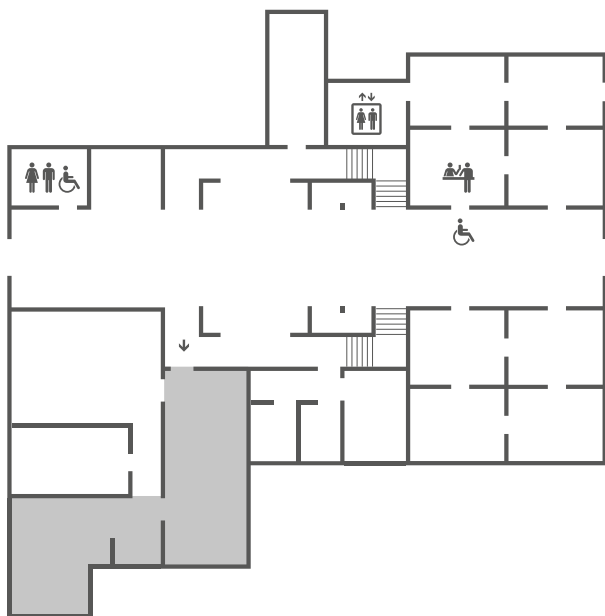
Ignasi de Solà-Morales siempre defendió el compromiso del arquitecto con la sociedad: «Pensar, proyectar el espacio público [presupone] la existencia de un colectivo que comparte identidad y dignidad en sus derechos y deberes». Su concepción del pensamiento y la actividad profesional estaba estrechamente vinculada a este compromiso con la esfera pública y con una realidad cada vez más compleja y necesitada de respuestas. Una convicción que explica la voluntad de abrir vías de diálogo interdisciplinar y animar nuevos territorios de intercambio cultural, lo que le llevó a participar en la generación de proyectos como el Institut d'Humanitats (1987), donde se responsabilizó del Área de Arquitectura y Urbanismo. Dirigido por el profesor Jordi Llovet, el Institut d'Humanitats ha sido un espacio privilegiado de divulgación y reflexión, además del germen del Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (1994), otro de los proyectos culturales que Solà-Morales contribuyó a crear.

Barcelona: acción y reacción

La crítica a la Barcelona de Porcioles en el desaparecido diario *Tele/express* recupera una de las facetas más desconocidas de Ignasi de Solà-Morales: la de su contribución al debate público de la ciudad predemocrática. Junto a José Emilio Hernández-Cros, Gabriel Mora y Albert Puigdomènech, el arquitecto inició una colaboración periódica (1970-1972) que le permitió abordar la problemática de la capital y el área metropolitana, con artículos sobre la periferia, la vivienda, la aplicación de los planes generales, la definición de los cinturones de ronda, la cuestión de los transportes o la destrucción del patrimonio, entre muchas otras temáticas. Mención aparte merecen algunas de sus contribuciones individuales en periódicos y revistas, en las que combatía las expectativas de la Barcelona de los Juegos Olímpicos —como «Desfer el miratge» o «Barcelona '92: conclusions provisionals» (1992)— con una crítica implacable a la

autocomplacencia política y ciudadana y a la recurrente interpretación de las exposiciones barcelonesas como motores de la ciudad contemporánea. Del tardofranquismo a las euforias olímpicas, en este ámbito descubrimos la conciencia crítica de alguien que trabajó para disolver los límites entre la acción social, pedagógica y cultural.

Comisarios: Carmen Rodríguez
y Pau de Solà-Morales



La Virreina Centre de la Imatge
Palau de la Virreina
La Rambla, 99. 08002 Barcelona

Horario: de martes a domingo
y festivos, de 11 a 20 h
Entrada gratuita

barcelona.cat/lavirreina
twitter.com/lavirreinaci
facebook.com/lavirreinaci
instagram.com/lavirreinaci